

# EL BALUARTE

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7/50 ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado. Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 59

Sevilla—Martes 11 de Marzo de 1902

AÑO XXVI

## El último mono

Dos guardias de orden público van a pagar los vidrios rotos. Así se administra y se gobierna en España.

Porque el juez llevó preso a un estudiante de Medicina que no quiso prestar juramento, y porque desde el juzgado fué trasladado atado codo con codo hasta la cárcel celular, se promovió una gran agitación entre los estudiantes madrileños; y visitaron al gobernador protestando del doble atropello de que había sido víctima su colega, dispuestos a manifestarse haciendo causa común desde la calle con su doliente compañero. Pero el gobernador les ofreció la libertad del preso y el castigo de los desdichados guardias.

El criterio judicial se reformó en veinticuatro horas.

Los desgraciados guardias han pagado probablemente con su cesantía, privando del pan a su familia, las torpezas de nuestra administración y han sido sacrificados ante la posible y aún probable contingencia de un alboroto en la calle; y, sin embargo, la cuerda con que ataron al detenido no la podían llevar ellos, si no formara parte de los instrumentos de la dotación oficial para el desempeño de su misión.

La solidaridad y la amenaza de la resistencia ó de la protesta activa en la calle ha triunfado una vez más, y aquí, donde el derecho es un mito y la libertad una ilusión, las apelaciones del trastorno constituyen siempre un éxito para los protestantes.

Si los estudiantes no se hubieran agitado y amenazado con celebrar una manifestación pública al Vallina, le sucedería lo que a los redactores de ciertos periódicos, que en Octubre ó Noviembre fueron también conducidos atados y esposados a la cárcel celular, donde aún continúan, sin que hayan desaparecido las causas que motivaron su prisión, como ha ocurrido en el caso del señor Vallina.

Aquí se desprecia ó no se hace caso del débil ó del que, siendo fuerte, procede con corrección que suelen elogiar los gobiernos por lo que les conviene, pero que miran con despreciativo disimulo.

Es preciso amenazar y pegar para conseguir, no propósitos locos, sino siquiera el cumplimiento de la ley y los escrúpulos de la conciencia.

Si los republicanos, cada vez que se comete un atentado al derecho de cada uno, se realiza una invasión del precepto legal, se suspende una reunión política, se atenta al sagrado del voto ó se encarcela a un correligionario por motivos injustos ó por causas relacionadas con los ideales, hubiéramos hecho causa común con el que sufrió las iras del Gobierno ó los empellones de algún esbirro, no se nos miraría hoy con cierta compasiva indiferencia se nos temería y se atendería a nuestras reclamaciones, aunque tuvieran que sufrir los últimos monos de la policía el castigo que sufren los que ataron al estudiante.

Se nos darían las satisfacciones que hoy se nos niegan, y la prensa monárquica, que hoy entona cánticos de alabanza a los obreros socialistas, porque realizaron el paro general en Cataluña, nos adularía excitando al Gobierno a que se pronunciara en sentido liberal y que atendiera las reclamaciones de un partido numeroso y fuertemente organizado, que representaba una gran fuerza de opinión en España.

Pero como ni vamos al paro con los obreros, ni protestamos unánimemente con los estudiantes, sino que sufrimos el golpe, y aun preferimos la natural queja que nos produce el dolor, nos consideran a prueba de mansos, y ni nos hacen caso ni se preocupan de nosotros.

Así es que, cuando el más modesto funcionario policíaco, el último mono jerárquico, apresado a un amigo nuestro, no es vano que se premie, y aun los periódicos ministeriales le dediquen tantos cuantos renglones de elogio; porque saben que detrás de aquél encarcelado no queda una masa dispuesta a pedir cuenta del atentado, ni un núcleo entusiasta que reclame el castigo del culpable y la libertad del preso; todo lo más se formará una comisión que, con todos los res-

petos y ceremonia, pedirá la venia de la autoridad para interesarse por el preso, sin lograr otra cosa que un cortés saludo.

Aquí se ha ahogado el último mono, pero con su cesantía se afirma también la jubilación del principio de autoridad, postrado a los pies del que amenaza con la resistencia.

A. A.

## Nota del día

Por la acera derecha de una calle, que no hace al caso nombrar, iban delante de mí dos muchachillos haraposos, á quienes no quiero llamar *golfsos* ni *pilletes*, para no insultarlos sin conocerlos.... No es la ropa la que da la condición moral, sino la que la encubre.

A la inversa de ellos, ó de nosotros, porque ya he dicho que iba detrás, avanzaba una señora anciana, que caminaba, si no trabajosamente, al menos con esa lentitud singular y solemne que da el peso de los años.

Verla los muchachos y dejarla con la mayor galantería pasar por la acera, todo fué uno....

Quizá por hacerlo arrebatadamente, con la imprevisión del momento, obedeciendo á la sana inspiración de sus sentimientos infantiles, hubieron de rozarla un poco los vestidos.... Instintivamente la señora anciana apretó contra su pecho flácido un limosnero, ó portamonedas, que llevaba en la mano.

¿Creerán ustedes que á los muchachos se le fué?

No: los dos, con un sentimiento de dignidad caballerosa, respingaron de una manera tan noble, en la que se denotaba indignación tan sincera y genial, que era cosa de ver á aquellos dos muñecos, mal cubiertos las carnes, desdeñar de manera tan generosa, é iracunda á la vez, á la señora.

La señora era rica: yo la conozco. Los muchachillos eran pobres: yo no los conozco, pero era de creer.

Todos seguimos andando por nuestro camino.

Los dos muchachos.... sin volver la cara y sin chistar.

La anciana rica—porque ya he dicho que la conozco—volviendo la cara hacia ellos y apretando el paso.

Y yo.... haciéndome el distraído.

Cuando los unos y la otra se perdieron de vista, sentí compasión por aquella señora, y una simpatía tan vivísima por los muchachos, que, á tenerlos delante de mí, les hubiera estrechado la mano, diciéndoles:

—Compañeros, ¡muy bien! No os disgustéis. ¡Son así *todas y todos!*...

J. RODRIGUEZ LA ORDEN.

## Murmuraciones

A los ingleses le han dado una gran soba en el Transvaal, cogiéndoles prisionero de guerra al general Methuen.

¡Alegrémonos! Bien es verdad que á los ingleses les importa eso menos que un comino: si les matan un ciento, mandan doscientos, y en paz.

Las derrotas no las hacen cuestión de amor propio, y hacen muy bien. Ellos compran hombres guerreros y los mandan á que ejerzan su oficio; les pagan y santas pascuas.

Que los matan.... Que los maten: se compran más.

Mientras convenga hacer la guerra, se hace. El país productor sigue en sus funciones como si tal cosa.

El gobierno sigue sin saber qué hacer con el decreto dado contra las órdenes religiosas, que deberá estar en vigor el día 20 de este mes. Para ocuparse en esto se celebrará consejo de Ministros, en el que el Sr. Sagasta propondrá una salvadora solución: ¡hacer la vista gorda!

Lo mismo, por ejemplo, que se hace con los jesuitas. Estando, como están, fuera de nuestras leyes, porque por ellas deben de ser expulsados, se les tolera, se les admite en las casas de vecinas ricas, en las que hacen y deshacen á placer.

—Gobernar es transigir—dice Sagasta.—Transijamos.

Y luego añadirá para su notoria vejez: —Para el tiempo que he de estar en este convento....

\*\*\*

Parece que los rateros que ha tiempo en Sevilla están trabajando con permiso de quien se lo puede dar, se quejan de que este año les pidan más cantidad que en los años anteriores por dejarlos *trabajar*.... Ayer los estuve oyendo.... ¡Oh, cuánta inhumanidad cometen con estos pobres para dejarlos buscar un alfiler de corbata ó un pedacito de pan!

\*\*\*

Hablando acerca de las Empresas Consumos, escribe un colega estas reflexiones, que me permitiré llamar filosófico-prácticas é históricas:

«Los ladrones de la tan acreditada Sierra Morena, que tantas novelas inspiraron á Fernán de y González y otros novelistas que hicieron las delicias de nuestros padres, eran, en medio de sus atrevidas peligrosas empresas, gente de valor reconocido, de cierto ingenio y hasta, en ocasiones, generosa con el pobre que caía entre sus manos.

Exponían su vida frente á frente, se batían bravamente con la guardia civil y aun con las fuerzas del Ejército, viviendo á lo gran señor y pagando á peso de oro favores y confidencias.

Han entusiasmado los relatos de sus hazañas á mucha gente, y más de una moza ha pensado con delicia en ser robada por uno de aquellos atrevidos caballistas, caballeros del trabuco y reyes de los campos.

Una realeza como otra cualquiera.»

Y enseguida comienza el colega: —Pero hoy.... los ladrones de las empresas.... etc. etc.

Y aduce las consideraciones oportunas al caso, consideraciones que yo no copio desde que me he enterado que un guarda del Consumo, por lo menos en Sevilla, es inviolable en tanto esté en el ejercicio de sus funciones, como la guardia civil.

El otro día se dió el caso que uno de tales guardas apaleó á un entrador, y después á un guardia municipal, y luego á un vigilante; y no apaleó al juez porque no se presentó en el fielato.... y, sin embargo, á la hora de llevarlo á la Cárcel se le respetó porque.... estaba de servicio y no se le podía sustituir.

Y sigue de servicio, y seguirá, hasta que se le dé palabra de honor de que habrá de respetarsele.

Ahora comprendo por qué se solicita con tanto empeño una credencial de guarda del Consumo.

¡Como que es una patente de Senador ó Diputado, con el aditamento de la ganzual!

\*\*\*

Un colega moral, más moral que nuestro querido gobernador Moral, exclama:

«De otro caso de corrupción podemos dar cuenta hoy.

Se trata de una joven de 18 años, que se ha fugado de la casa paterna muchas veces, sin hacer caso de las súplicas y las lágrimas de su madre y sus hermanas, mujeres honradísimas.»

Compañero: á una joven de dieciocho años, ¿la consideras austed como *menor*?

Menor, ¿en qué?

Si á los quince años ya la recetan los médicos como medicina para desterrar la melancolía de los jóvenes barbudos, ¿qué no será, y qué virtudes no tendrán á los dieciocho?

A ese paso, y con ese modo de enjuiciar, nos hará usted creer que Sagasta es menor.

Y tendremos que perdonarlo por irresponsable.

\*\*\*

Ayer estuve oyendo á uno que se dice ácrata y se cree mártir de las nuevas ideas.

Condoñase de que las cantidades que remiten los grandes centros societarios para socorro de las víctimas, siempre llegan tarde y mermaidas.

Y decía: —Ya usted ve: de las cuatro mil pesetas que remitieron, llegaron tres. Quedan mil pesetas. Mil pesetas, *bien manejadas* durante siete meses, rinden *cuatro duros diarios*....

Yo no le respondí. Pero me dije:

—¡Caracoles con este ácrata! ¡Y cómo sabe manejar el dinero para que rinda cien veces más que lo que es de ley!

Porque no lo decía como protesta contra la usura; sino que hablaba con la firmísima convicción, y como la cosa ó negocio más natural del mundo, de que á mil pesetas, en siete meses, se le sacan veinte pesetas diarias de ganancia.

De manera, que este ácrata ha sido prior antes que fraile....

O burgués explotador antes que víctima de las injusticias.

En estas reflexiones estoy cuando me echo á la cara el siguiente suelto que publica un periódico de Málaga:

«A los que se ocupan de la cuestión social, siempre por el mismo móvil, inclinándose del mismo lado y no ateniéndose á la necesidad de la paz social, de la tranquilidad y el orden necesarios para la pacificación de los espíritus, les manifestamos que en Málaga, como en muchas otras poblaciones, la llamada pequeña usura, que es la más grande de las infamias, explota las miserias del pobre hasta un punto inconcebible.

Baste decir que se presta á duro por peseta, y esto pagado semanalmente y en un trimestre. ¡No hay manera de ajustar la cuenta al interés usurario anual!

Con este motivo llegan hasta nosotros los lamentos de muchos pobres.

¿Por qué no se evitan estas infamias?»

Ya está aquí el *manejo* del ácrata de referencia.

Mil pesetas dadas á préstamos, á duro por peseta y pagado semanalmente.... veinte pesetas diarias.

¡Qué digo veinte! Y cuarenta también como no falten necesitados á quienes *favorecer*.

¡Esto sí que pone los pelos de punta!

\*\*\*

Eso de la triquinosis en Sevilla, está callado.... ¿Se puede saber, señores, qué ha sido lo que ha pasado? ¿El chorizo es saludable? Es de importancia saberlo, porque hay aquí mucha gente á quienes gusta comerlo.

\*\*\*

Véase lo que sucede en los Estados Unidos, en ese país de los cerdos, como dicen los hijos dalgos castellanos:

«La prensa norteamericana comenta con orgullo una estadística ciertamente honrosa. La de donaciones hechas á las Universidades por los archimillonarios de aquel país.

El año 95 las donaciones llegaron á 164 millones de francos, y en el año actual se han elevado á 536 millones.»

Todo esto para las Universidades, que allí son centros de cultura y no se parecen á las de aquí: que entra uno en algunas aulas para que le enseñen derecho romano, y sale con una ración de historia sagrada que parte los corazones católicos.

¿Con que los *vankis* son cerdos? Entonces, ¿qué *semos* los españoles?...

CARRASQUILLA.

## Indumentaria

En el fétido y medroso pasaje de la Montera hay un salón público que se ha hecho famoso por las extravagancias y las monstruosidades que á la continua allí se exhiben. No hace mucho el héroe de la actualidad fué un singularísimo personaje que, seguramente sin apetecerlo ni solicitarlo, llevaba en sus extremidades torácicas realizado lo que es el ideal de buen número de politicastro españoles: tener diez dedos en cada mano; se anunció luego la llegada de una mujer que ofrecía la particularidad de tener todo el cuerpo cubierto de vello; lo que también podría ser un ideal para los contribuyentes á quienes no resta otra prenda de indumentaria que la piel transida que recubre sus carnes; y no más lejos que ayer, por último, debutó en su exhibición un *caso* de tatuaje, que bien merece la pena de la descripción y el comentario.

Yo soy por insuñto, y también por gusto enemigo de esa suerte de espectáculos. Comprendo y admiro conmovido el hecho religioso de Enrique Heine, que atáxico y paráltico se hizo trasladar en una camilla al Museo del Louvre, para contemplar los rasgos inmortales de belleza de la diosa de Milo; pero no me explico que voluntariamente, y con gusto y hasta pagando una prima, haya nadie que se ofrezca como una fiesta, sin idealidad científica alguna, la visión de una fealdad cualquiera, de una evidente equivocación, ó quién sabe si burla de la Naturaleza. No, no se me podrá calificar nunca de especialista en monstruos.

El tatuado del pasaje de la Montera no pertenece claro está a esa categoría de anormales de que acabo de hacer referencia. Es un caso, como todos sus congéneres en afición, de vanidad, y si se me permite añadiré, aunque la calificación parezca un contrasentido, que de vanidad modesta.

¡Si el tatuaje a lo menos se ostentara sobre la piel de la cara ó de las manos!

Los periódicos ingleses se ocupan con frecuencia del incremento que toma entre las clases acomodadas y aun aristocráticas del Reino Unido la moda de hacerse grabar (¿tatuarse?) sobre la piel el retrato ó el nombre de una persona querida, ó en su defecto el dibujo de una escena que haya preocupado ó apasionado la opinión pública; y no hace mucho hemos podido admirar—¡cuán compasivamente!—en el *Graphic* un soberbio tatuaje, casi una obra de arte, representando el asesinato del infortunado marqués de Morés, que un árabe se había hecho grabar en la espalda indeleblemente al precio de increíbles sufrimientos.

El cuerpo de nuestro hombre del pasaje de la Montera ofrece, en sus dibujos mayor variedad. Es un museo ambulante de erotismo sentimental y de ambición guerrera. En el brazo derecho el dibujo, bastante correctamente hecho, de una mujer coronada de estrellas, en el antebrazo, el retrato de un hombre, probablemente el suyo propio, de una finísima ejecución, sobre el que, en caracteres azules, se ostenta la siguiente inscripción:

A. Duval  
1872

M. D. S. T.

En el antebrazo izquierdo otro retrato de mujer, sobre el que se lee el nombre de «María», al lado de un corazón atravesado por una flecha. Y luego, en el pecho y en el vientre, una serie de inscripciones guerreras, expresivas de sus predilecciones en materia internacional: «La revancha ó la muerte», «Abajo Inglaterra», «La China para los franceses», «Viva el tsar y la tsarina», y en letras gordas, con grandes caracteres que parecen dominarlo todo, esta inscripción, con todas las apariencias de un aforismo histórico: «Gambetta es el más gran patriota de Francia.»

Es casi un curso de historia contemporánea. Pero más curiosos que estos rótulos son los tatuajes de la espalda y de la región lumbar. Lleva sobre el dorso un mapa de Francia, metódica y fielmente grabado, y en las nalgas un castillo roquero sobre la derecha y una bicicleta montada sobre la izquierda.

Mayor curiosidad que los grabados sobre piel humana me inspiraba la psicología del ente especial aquel, ufano de tan extraños lujos.

—Hé ahí alguien—me decía—¿a quien sus ornatos y paramentos, como á los jefes de las tribus guerreras, le han costado, en vez de puñados de vulgar moneda, sendas pintas de generosa sangre.

Y la frase de Alfonso Karr se me imponía violenta como un conjuro. La vanidad de los vestidos y de los adornos se comprende en ciertos casos: el mohicano, ceñidos los riñones con las cabelleras de sus enemigos muertos en el combate; Hércules cubierto con la piel del león de Nemea, á quien ahogó entre sus manos; Apolo adornado con las escamas de la serpiente Python, muerta bajo sus flechas, pueden á justo título engorgullarse de sus trofeos. Pero que un elegante de nuestro tiempo, vestido con los despojos de un inocente y pacífico carnero ó de un gusano de seda que no le ha opuesto resistencia, ande por las calles con aire de perdonavidas y mirando desdeñosamente á los que no van tan bien vestidos como él, hé ahí una cosa que me maravilla siempre un poco.

ALEJANDRO SAWA.

### De actualidad

Sagasta interesará de Azcarate, presidente de la comisión del proyecto de huelgas, un dictamen inmediato deseando debate amplio en que intervengan oradores de todos los matices.

Algunos ministros afirman que el Gobierno quisiera tener las Cortes abiertas hasta fines de Abril.

Insistese, empero, en que será la clausura antes del 20, para evitar debates sobre el incumplimiento del decreto de asociaciones.

Se firmaron tratados de arbitraje entre varias repúblicas panamericanas, con objeto de dirimir las contiendas que surjan entre españoles y americanos.

En breve lo firmarán otras Repúblicas.

En el debate de Barcelona Lerroux pide explicación de algunas frases de Romanones por considerarlas injuriosas.

Romanones explicó. Lerroux termina su discurso insistiendo en los ataques á las clases privilegiadas.

Contestóla Romanones combatiendo las teorías de Lerroux, y leyendo datos para demostrar les que se cometieran asesinatos.

Reunidos los autores de las enmiendas fiduciarias, Villaverde informó del resultado de la entrevista con Urzáiz.

A consecuencia de esto redactaron juntos una enmienda en que mantenían la esencialidad.

En la parte que rechazaban del dictamen figura la creación del departamento de emisión. Designóse la ponencia que había redactado la enmienda para que diera cuenta á Urzáiz y la comisión del Consejo que entiende en el proyecto.

Rotas las negociaciones intentadas, Puigcerver informó á Sagasta de lo ocurrido. Después Urzáiz confirió con Sagasta. Desconocese el resultado.

A las ocho de la noche la cuestión queda lo mismo que estaba el sábado.

Londres: en la Cámara de los Comunes, el ministro de la guerra leyó telegrama de Kitchener, sobre encuentro de la columna inglesa de Methuen en Delarey.

Methuen fué herido en una pierna y quedó prisionero.

Además, tuvieron los ingleses 3 oficiales y 38 soldados de bajas.

Estalló la huelga de obreros del muelle, de Gijón incluso la plantilla de empleados de las casas comerciales que trabajan en la descarga de buques.

Reunidos en el centro obrero, insistieron. La conferencia con el Gobernador, resultó infructuosa.

Los demás oficios han ofrecido apoyo moral y en metálico.

En las oficinas del periódico parisien *La Paz* ha sido hallada una bomba con mecha encendida.

Evitose la explosión.

*El Correo* cree que no están rotas en definitiva las negociaciones para el arreglo fiduciario.

Azcárate, explicando los trabajos de hoy decía:

—A pesar del buen deseo de todos, como se trata de dos sistemas irreductibles, creo difícil la transacción.

Afirmase que Urzáiz ha recibido cartas y telegramas ofreciéndole concurso personal para la cuestión fiduciaria.

El Banco niega que haga gestiones para arreglo del proyecto fiduciario.

Es probable que mañana haya dictamen sobre la ley de huérfanos.

Han llegado muchos senadores y diputados.

Figueras: quedaron solucionadas las huelgas de albañiles, pintores y carpinteros.

Dicen de Hong Kong que en el río de Canton ha naufragado un buque: 150 indígenas ahogados.

Viena: dícese que en la visita de Loubet á San Petersburgo se romperá la dúplice por negarse Francia á ayudar á Rusia en una guerra contra Inglaterra y Japón.

Entonces es probable que resurja la alianza de Rusia, Austria é Inglaterra concertándose la entrevista de los emperadores en Julio.

En la Cámara de los Comunes la lectura de los despachos del general Kitchener comunicando la derrota, los acogieron con aplausos los irlandeses.

De los bancos ministeriales partieron diversas exclamaciones.

El ministro de la Guerra hizo el elogio del general Methuen, siendo aplaudido.

En la Cámara de los Lorens se leyeron también los telegramas.

Lord Ruharts dijo que la Cámara recibiría con sentimiento la noticia de la desgracia de lord Methuen, absteniéndose de hacer crítica hostil hasta que se conozca el verdadero responsable del desastre.

Lord Salisbury dice que está seguro de que el general Methuen ha cumplido con su deber.

Además de las bajas telegrafiadas, se registran cinco oficiales y 72 soldados heridos y doscientos desaparecidos.

Los boers se apoderaron además de cuatro cañones.

El general Kitchener refiere los hechos en su telegrama en la forma siguiente:

«Pretoria 8.—Con el siguiente sentimiento debo comunicarle malas noticias.

Lord Methuen marchaba á Wimburgo llevando novecientos montados al mando del mayor París, trescientos infantes, cuatro cañones y un mortero.

Debía reunirse con el general Greuffell que que tenía á sus órdenes 1,500 hombres monta-

dos; pero ayer á las siete entre Tualbosch y Palmieckuille, le atacaron los boers al mando de Delarey.

El enemigo cayó sobre nuestras fuerzas por tres puntos diferentes, y 560 hombres montados que habían acudido de Mariboys, fueron perseguidos por los boers hasta cuatro millas de distancia de la acción.

Estos fugitivos anuncian que lord Methuen y el mayor París, con todos los cañones y bagajes, han sido capturados por los boers.

No tengo detalle alguno sobre nuestras pérdidas.

Creo que debe aplazarse la publicación de estos informes hasta que me sea posible enviar noticias definitivas, habiendo tomado las medidas necesarias para enviar á ese distrito.

Creo que los movimientos de Delarey tienen por objeto atraer á las tropas que persiguen á Dewet.

En otro despacho dice el general Kitchener que el mayor París que fué capturado consiguió salvarse llegando á Kraalpoel.

Dice que el ataque de los boers fué rechazado al principio, pero que la retaguardia se desbandó y espantadas las mulas huyeron éstas en todas direcciones, produciendo tal desorden y pánico que fué imposible dominar.»

### Curiosidades geográficas sobre España

España es una de las naciones más grandes de Europa, en cuanto á territorio. Sólo la aventajan Rusia, en mucho, Alemania, Francia y Austria-Hungría, en poco.

El imperio germánico, que sólo tiene 36,000 kilómetros más que España, aventaja á éste en 37 millones de población absoluta y en 66 de habitantes en la densidad de cada kilómetro cuadrado. Es decir, que Alemania, en 540,628 kilómetros cuadrados, tiene 55,279,901 habitantes, ó sean 102 por cada uno; y España, en 504,552 kilómetros cuadrados, solo 18.306,068, ó sean 36 en cada unidad.

El país de Europa y del mundo entero más culto y más poblado es Bélgica, que en solos 29,457 kilómetros cuadrados, encierra 6.495,886 habitantes, lo cual significa que en cada uno viven 221.

Si España llegara á tal estado de cultura y desarrollo de población, encerraría 111.405,992 habitantes; y aun cuando por entonces, todos los demás pueblos habrían aumentado proporcionalmente figuraría, de seguro, entre los más grandes y poderosos del globo.

Para entonces habría adquirido gran desenvolvimiento la parte de América, por nosotros descubierta y civilizada, Argentina: Bolivia, Colombia. Costa Rica, Chile, Ecuador, Guatemala, Honduras, Méjico, Nicaragua, Paraguay, Perú, San Salvador, Santo Domingo, Uruguay y Venezuela (sin contar las Antillas), todos los cuales territorios tienen, en junto, una extensión de 12.175,075 kilómetros, más del doble del actual imperio ruso.

Su población total absoluta es actualmente de unos 38 millones de habitantes, con densidades que varían entre 38 habitantes por kilómetro cuadrado en San Salvador, que en 20,906 kilómetros encierra 807,895 y 1,4 en Argentina, que en 3.189,400 kilómetros cuadrados, seis veces el territorio de la Península Ibérica; sólo tiene 4.490,000 habitantes.

Dada la marcha rápida que se manifiesta en el aumento de población de los territorios americanos, no es aventurado presagiar que cuando España, á fuerza de cultura, de higiene pública y privada y... de años arrojará en sus estadísticas una densidad de población como la actual de Bélgica, y contará con más de cien millones de habitantes. en el otro mundo, por nosotros descubierta, en aquellos 12 millones de kilómetros cuadrados, donde se habla la lengua de Cervantes, había más de 200 millones de hispano-americanos, con lo cual existirían en el globo más de trescientos millones de seres humanos representando la raza española.

### Los retrecheros ochavos

«Disputándose la posesión de mil docientos reales, dos hermanos han reñido horriblemente.»

Uno de los contendientes ha resultado con varias heridas, algunas de ellas gravísimas.»

Un periódico.

No me extraña.

El mal no es nuevo. El hombre está lleno de miserias, y entre éstas cuéntase, acaso como la más importante, el excesivo amor al dinero.

Por coger una moneda abandonada en el arroyo, he visto luchar á dos niños como pudieran haberlo hecho las fieras.

Y de aquel lance resultó con el rostro magullado y teñido de sangre uno de los lidiadores, precisamente el que no logró apoderarse de la moneda.

Por cinco céntimos aquellas criaturitas riñeron hasta el último momento, es decir, hasta que las faltas de fuerzas de uno declararon vencedor al otro.

Esto, que fué comentado por muchos como simple travesura de chicos, sencilla y sin importancia, en mí produjo efecto lamentabilísimo. En aquella infantil pareja vi retratada á la sociedad en que vivo, á los hombres que me rodean.

El que venció guardó en su mano lo que, sin otro derecho que el de la fuerza, había conquistado, y más atento á su propio interés que á la suerte del prójimo, alejóse con aire de victoria y sin volver la vista hacia atrás, mientras el vencido, dando gritos que partían el alma, levantóse del suelo hecho un *Ecce Homo*.

Así son los hombres. Al que vive bien, nada le importa que su bienestar sea á costa de los sufrimientos de otros. A ningún vencedor le preocupa la triste situación del vencido.

Por eso no me extraña que dos hermanos riñan hasta herirse gravemente, disputándose trescientas miserables pesetas.

A veces, por menos se matan los hombres en lucha fratricida.

Los ochavos, los retrecheros ochavos, constituyen el manjar más codiciado por el egoísmo humano. ¡Malditos ochavos y maldito egoísmo!

Hay quien ambiciona dinero para adornarse con rica aureola, para llegar á lo alto y dominar al resto de los mortales, destacándose entre las multitudes. Porque el dinero es de lo que da más lustre en este pícaro mundo.

Personas que parecen bestias, ó mejor dicho, bestias que parecen personas, pasan por notabilidades, brillan en la política y sus nombres son traídos y llevados, tan sólo porque poseen grandes capitales.

El dinero obra estupendos milagros que, con todo su poder, quizá no los realizaría el santo más milagroso de la Corte celestial. Hace ilustrados á los ignorantes, y talentados á los romos de inteligencia; cambia en bella á la mujer fea, y convierte en simpática á la simple y falta de gracia; y, lo que es más aún, da patentes de hombres buenos y honrados á los que no tienen coacción ni conciencia.

—En el mundo importamás ser rico que ser bueno—ha dicho un poeta. Y ciertamente que, al escribir tal verso, escribió el maestro una verdad como un templo. Entre ser rico ó ser bueno, lo primero es preferible. Esto produce profunda pena, dolor intenso; pero no hay remedio para el mal, preciso es acomodarse al ambiente de este nuevo bajo imperio, y exclamar con el poeta:

*Y ya que el cieno sube y se entroniza y la virtud naufraga, viva el cieno!*

Sigamos, pues, la corriente, ya que ella nos arrastra con su turbulencia. Sigamos el camino de miserias á que estamos condenados. Y sin protestar, porque la protesta echaría sobre nosotros carga pesadísima.

Adoremos al becerro de oro, acatemos la poderosa influencia de los ochavos, y como compendio de tanta ruindad, grite mos con todas las fuerzas de nuestros pulmones:

¡Viva el cieno! ¡Viva el cieno!

### Novedades teatrales

«EL OLIVAR»

El público que anoche asistió al estreno de *El Olivar* aplaudió sin reservas la obra. Fué un éxito verdad que aminoró la deficiente interpretación obtenida por la zarzuela de los señores García Arista, Melantúche, Serrano y Barrera.

El número musical de más brillante efecto no resultó como debía, porque ni aquello era una banda militar, ni aunque lo hubiese sido debió salir á escena á destiempo como lo hizo.

Y luego la hermosísima jota del tercer cuadro, infamemente destrozada por el coro, que anoche cantó sin hacer caso de la batuta del maestro Cabas!...

No somos aficionados á la censura, pero cuando se realizan ejecuciones como anoche, justo es protestar de ello, siquiera por haber sufrido esa penalidad una obra en la que hay arte.

La batuta del maestro Cabas, habilísimo para sacar efectos á cosas faltas de inspiración, la vimos anoche desconocida dirigiendo la partitura de *El Olivar*, que no será un monumento lírico, pero que merece más cariñoso estudio.

Se repitió el coro combinado con la banda de música y la efectista escena final del primer cuadro; y si el público los hubiese oído, no cabe duda que también se hubiesen repetido el tercer acto de los gitanos y la jota del último cuadro, números merecedores por su inspiración de ser viados.

La letra de *El Olivar* no desmerece de la música: Melantúche y García Arista han hecho